

DE CARTA EN CARTA
Ana María Machado

Adaptación teatral:
Jorge Antonio García Pérez

Personajes

- SEÑOR MIGUEL
- ABUELO JOSÉ
- PEPE

Anotaciones del maestro:

Guión para **maestros**

segundo grado

ALFAGUARA

INFANTIL Y JUVENIL

De carta en carta

Ana María Machado



De carta en carta • Ana María Machado

Ilustraciones: Rita Basulto • Formato: 15.5 x 19 cm

Adaptación teatral: Jorge Antonio García Pérez • 44 páginas

1. (El escritor aparece al fondo del escenario, en su escritorio. Teclea mientras narra.)
2.

3. **SEÑOR MIGUEL:** (Al público.) Érase una vez un niño pequeño que vivía en una ciudad pequeña. El
4. niño en realidad no era tan pequeño. Pero aún no sabía leer ni escribir. Mucha gente en aquella
5. pequeña ciudad no sabía, incluso gente mucho mayor y más vieja que él. La ciudad era antigua
6. y estaba a la orilla del mar. Una de sus plazas se llamaba “Plaza de los escritores”, hombres
7. que se encargaban de escribir todas las cosas importantes que las personas de aquella ciudad
8. necesitaban escribir y no sabían: cartas, mensajes, documentos. Ésta es la historia de dos clientes
9. de los escritores. Un niño llamado Pepe y su abuelo José.
10.

11. (Aparecen éstos, asumiendo sus papeles como lo dicta la narración.)
12.

13. Todos los días, Pepe se quedaba con el abuelo. Pepe ya tenía edad para ir al colegio, pero prefería
14. quedarse jugando y casi siempre faltaba a clase. El viejo José había sido un excelente jardinero.
15. Ahora estaba cansado, aunque todavía hacía pequeños trabajos con las plantas en las casas de
16. la vecindad. Y muchas veces se llevaba al nieto con él, de ayudante. Los dos eran muy amigos,
17. aunque también reñían bastante. Discutían por cualquier cosa:
18.

19. **ABUELO:** Escarda ese cantero. Con cuidado, ¿eh...? No dejes ni una mala hierba...
20.

21. **PEPE:** Ay, abuelo, no me gusta escardar. ¿Por qué no hacemos esto: tú quitas las malas hierbas y
22. yo riego?
23.

24. **ABUELO:** Nada de eso. Lo vas a encharcar todo. Tú siempre echas demasiada agua, ahogas las
25. plantas...
26.

27. **PEPE:** Y tú siempre llevas la regadera medio vacía, porque no puedes cargar con el peso. Las
28. plantas se van a morir de sed, ¿no lo ves? Deja que lo haga yo.
29.

30. **ABUELO:** ¿Me estás diciendo que no tengo fuerzas? ¿Que estoy viejo y ya no sirvo para nada?
31.

32. **PEPE:** Es que no tienes fuerzas... Sólo estoy diciendo la verdad... No te vas a enfadar ahora por
33. una tontería.
34.

35. **ABUELO:** Eres un malcriado, eso es lo que pasa. Se lo voy a contar a tu padre para que te castigue,
36. vas a ver. Como no te disculpes, cuando llegue, ja, ja, le voy a contar lo que haces durante todo
37. el día.
38.

39. **SEÑOR MIGUEL:** (Al público.) Furioso, Pepe salió de casa. No podía contestar al abuelo si no quería
40. que lo castigaran. Aunque ganas no le faltaban. Le escribiría al viejo una carta bien maleducada.
41. Pero no sabía. Y no tenía ganas de ir a la escuela para aprender. Entonces llegó a la Plaza de los
42. escritores y tuvo una idea:
43.

44. **PEPE:** Buenos días, señor Miguel. ¿Cuánto cuesta escribir una carta?
45.

46. **SEÑOR MIGUEL:** Bueno, depende del tamaño... ¿Pero para quién es?
47.

48. **PEPE:** Para mí mismo. Quiero decir, es para mandársela a alguien.

Para uso exclusivo en las aulas como apoyo didáctico



1.
2. **SEÑOR MIGUEL:** ¿Y por qué no la escribes tú solo?

3.
4. **PEPE:** Todavía no aprendo.

5.
6. **SEÑOR MIGUEL:** *(Monologando hacia el público.)* Pensé que era muy triste que un niño como
7. él no supiera escribir. Y me parecía absurdo que unos padres dejaran a su hijo faltar a clases.
8. Entonces se me ocurrió ponerle una condición. *(Al niño:)* A los niños de tu edad no les cobro
9. nada. Pero tienes que hacer algo: tienes que ir a la escuela un día y venir a contarme cómo es,
10. porque tengo muchas ganas de saberlo... Ése será el precio.

11.
12. **PEPE:** *(No muy convencido.)* Es una carta muy cortita. ¿Me la escribe ya y yo se la pago mañana?

13.
14. **SEÑOR MIGUEL:** Claro...

15.
16. **PEPE:** Entonces escriba esto: "Eres un pesado..."

17.
18. *(El señor Miguel escribe.)*

19.
20. **SEÑOR MIGUEL:** ¿Nada más?

21.
22. **PEPE:** No, tengo más. Ahora escriba: "¡Vete al infierno!"

23.
24. *(El Señor Miguel escribe. El niño extiende la mano.)*

25.
26. **PEPE:** Ya está. ¿Me la puede dar? Voy a entregarla ahora mismo.

27.
28. **SEÑOR MIGUEL:** ¿No la vas a firmar? ¿Y no la metes en un sobre?

29.
30. **PEPE:** Ah, eh, me olvidaba... Entonces firme ahí: "Pepe". Y métala en un sobre para José.

31.
32. *(El hombre lo hace y le entrega el mensaje. Después se despiden.)*

33.
34. **SEÑOR MIGUEL:** No olvides tu promesa. Mañana después de la escuela pasas por aquí, ¿eh?
35. Tienes que contarme cómo te ha ido.

36.
37. **PEPE:** Sí, yo paso. No se preocupe.

38.
39. *(Al día siguiente, muy temprano, aparece Pepe de uniforme. Justo antes de salir, entrega un sobre al abuelo.)*

40.
41. **PEPE:** Toma. Es una carta para ti.

42.
43. *(El señor José la mete en el bolsillo sin leer y parece que se va al jardín a trabajar. Se detiene e intenta descifrar el contenido de la carta. Le da vuelta a la posición de la hoja; es inútil. Va hasta la plaza y le entrega el sobre al señor Miguel.)*

44.
45. **ABUELO:** Por favor, he recibido esta carta, pero no sé leer. Quisiera que me la leyera y que luego



1. me ayude a responder.

2.
3. *(El señor Miguel reconoce al instante lo que ha escrito la víspera. Abre y lee en voz baja:)*

4.
5. **SEÑOR MIGUEL:** “Eres un pesado... ¡Vete al infierno! Pepe”.

6.
7. *(Mira la cara cansada del viejo y decide que no le va a decir aquello. En vez de eso, finge estar leyendo algo parecido.)* Ejem... Ejem... Dice: “Estás muy cansado... ¡Vete al invierno! Pepe”.

8.
9.
10. *(El viejo suspira.)*

11.
12. **ABUELO:** Por favor, espere un poco. Voy a pensar la respuesta.

13.
14. *(Se sienta en un banco de la plaza. Al poco rato:)*

15.
16. **ABUELO:** ¿Puedo pagar con flores? No tengo dinero, pero mi jardín está precioso. Usted escribe, yo le traigo unas flores en un balde con agua, las pone ahí al lado y las va vendiendo... Ganará más dinero de lo que yo pudiera pagarle.

17.
18.
19.
20. **SEÑOR MIGUEL:** Me parece bien. Acepto.

21.
22. *(El viejo dicta.)*

23.
24. **ABUELO:** Estimado nieto: Espero que al recibo de la presente te encuentres bien de salud. Por aquí, todos bien, a Dios gracias. Teresa se quemó con una cazuela la semana pasada y Toñito se tropezó con una piedra, pero no fue nada grave.

25.
26.
27. *(Pausa. Se rasca la cabeza. Suspira y continúa:)*

28.
29.
30. El que anda muy cansado soy yo, como ya te has dado cuenta —y yo que pensaba que ni te fijabas en mí—... Hay veces que me entran ganas de parar, tumbarme y no levantarme nunca más. O, por lo menos, echarme una siestecita en una hamaca después de comer. Pero con este calor no iba a adelantar nada. Si pudiese seguir tu consejo e irme al invierno me iba a sentar muy bien. Pero me parece que todos los inviernos están muy lejos y cuestan muy caro. De cualquier modo, agradezco que te acuerdes.

31.
32.
33. *(Cuando llega a ese punto, el abuelo deja de dictar.)*

34.
35.
36. Me parece que ahora va una de esas cosas que se ponen al final de las cartas y yo no sé, ese asunto de “sírvasse aceptar” no sé qué y el “reconocimiento de mi estima y consideración”. Una vez recibí una carta del gobierno y decía eso. ¿Me la termina usted?

37.
38. **SEÑOR MIGUEL:** No, no hace falta. Basta con que diga “un abrazo de tu abuelo...”

39.
40. **ABUELO:** No, de eso nada. Quiero hacer las cosas como es debido. El niño tiene que aprender cómo se hace. Tiene que educarse, ¿sabe? Ponga ahí también: “Eres un atrevido y un malcriado, pero atentamente, tu abuelo”.



1. *(El señor Miguel escribe aquello. Después dobla el papel, lo mete en el sobre y se lo da al señor José,*
2. *quien se marcha. Justo a tiempo, porque Pepe aparece ya por el otro lado de la plaza. Trae un mango*
3. *maduro en la mano; se lo ofrece y le explica:)*
4.

5. **PEPE:** He venido a cumplir mi promesa y a contarle cómo me ha ido en la escuela. En el patio hay
6. un mango y en la hora del recreo he jugado mucho. He traído este mango para usted.
7.

8. **SEÑOR MIGUEL:** ¿Y en la clase? ¿Qué había?
9.

10. **PEPE:** Sólo palotes y redondeles. He hecho un montón de garabatos y unos redondeles con el
11. lápiz. La profesora dijo que era entrenamiento para las letras. Me ha prometido que si vuelvo
12. mañana me enseña a escribir “abuelo”, así que creo que voy a ir. Sólo mañana, pero voy a ir.
13. *(Sale.)*
14.

15. **SEÑOR MIGUEL:** *(Al público.)* Al día siguiente, a la salida de la escuela, Pepe apareció de nuevo
16. en la plaza, con la carta del abuelo. *(La lee toda, sin cambiar nada. El niño escucha; pone cara de*
17. *no entender.)*
18.

19. **PEPE:** “Eres un viejo loco”. Y luego ponga esas cosas del final, igual que me ha hecho él a mí:
20. “Pero atentamente, tu nieto”. ¿Qué quiere decir eso?
21.

22. **SEÑOR MIGUEL:** Que puede estar enfadado a veces, pero que te quiere mucho.
23.

24. **PEPE:** Entonces póngale lo mismo a él.
25.

26. *(El señor Miguel escribe un rato, después pregunta si quiere que lo lea para ver si está bien. Lee:)*
27.

28. “Abuelo: Te quiero mucho, aunque a veces me enfado un poco y digo que pareces medio loco.
29. Disculpa. Un abrazo de tu nieto, Pepe.”
30.

31. **PEPE:** Usted ha confundido todo. Yo no he pedido disculpas. Quite eso.
32.

33. *(El señor Miguel lo quita.)*
34.

35. **PEPE:** Y falta lo de atentamente.
36.

37. **SEÑOR MIGUEL:** No he escrito atentamente, porque he escrito un abrazo. Queda mejor, cuando
38. escribe un niño a su abuelo.
39.

40. **PEPE:** ¿Entonces por qué me ha escrito él atentamente? Yo también quiero...
41.

42. **SEÑOR MIGUEL:** Porque él es más viejo, de una época antigua, cuando se usaba así... Y también
43. porque un día recibió una carta donde decía eso y ha querido repetirlo.
44.

45. *(Pepe se queda muy admirado:)*
46.

47. **PEPE:** ¿Mi abuelo recibió una carta con esas cosas? ¿Carta de quién? ¿Quién le escribe a mi
48. abuelo?



1.
2. **SEÑOR MIGUEL:** No sé. Algún amigo. O el gobierno.

3.
4. **PEPE:** ¿Y qué quiere el gobierno de mi abuelo?

5.
6. **SEÑOR MIGUEL:** Alguna cosa de la pensión, tal vez...

7.
8. *(A Pepe le parece que ya ha preguntado demasiado y se calla. El señor Miguel le entrega la carta.)*

9.
10. **SEÑOR MIGUEL:** El sobre es cosa tuya. ¿No dijiste que ibas a aprender a escribir “abuelo”?

11.
12. **PEPE:** Y lo he aprendido.

13.
14. **SEÑOR MIGUEL:** ¡Pues entonces, enséñamelo!

15.
16. *(Pepe se esmera con los garabatos y los redondeles.)*

17.
18. **PEPE:** ¡Terminado! *(Le enseña, orgulloso.)* “Abuelo”.

19.
20. **SEÑOR MIGUEL:** Ahora sólo falta que me pagues la carta.

21.
22. **PEPE:** ¿Pagarle?

23.
24. **SEÑOR MIGUEL:** Claro. De la misma forma. Ve a la escuela mañana y a la salida ven a contarme lo que hayas aprendido.

25.
26. **SEÑOR MIGUEL:** *(Al público.)* Al otro día, cuando Pepe apareció, ya había yo leído su carta al abuelo y le había escrito una respuesta, pero no podía decirle cómo era, porque el niño no iba a recibirla hasta que volviera a casa. Escuché con atención al niño contar las nuevas letras y los números que estaba aprendiendo en el colegio. Conversamos sobre la pensión porque su profesora le había explicado lo que era.

27.
28. **PEPE:** Mi abuelo está muy cansado, ha trabajado toda la vida, ahora tiene derecho a una pensión. Recibir un dinero para descansar.

29.
30. **SEÑOR MIGUEL:** No es sólo eso. Hay que saber si cotizó en su día, es decir, si tenía un empleo y si el patrón y él pagaban todos los meses algo para guardar algún dinero para cuando él llegara a viejo.

31.
32. **PEPE:** Se lo voy a preguntar.

33.
34. **SEÑOR MIGUEL:** Cuando llegaba a casa, recibía las cartas que el señor José había dictado en respuesta. En seguida reconocía su nombre: “Pepe”. De la misma forma que lo escribía la profesora. Él todavía no conseguía hacer aquellas letras derechas, pero ya sabía que las letras del sobre formaban su nombre. Lo que había dentro no lo sabía. Al día siguiente lo traía para que yo se lo leyera. Pero para lo de la pensión no le hacía falta ninguna carta. El señor José y él sí podían hablar de eso. Y se pusieron a hablar. Sin discutir. Los padres de Pepe estaban asombrados. Una nueva carta del abuelo era así:



1. “Querido nieto: Espero que sigas bien. Yo sigo cansado y no la paso muy bien con este calor. Yo
2. también te quiero mucho, incluso cuando estoy enfadado. Incluso entonces. Te quiero igual. Noto
3. la falta de tu ayuda, pero estoy muy contento porque estás yendo al colegio y escribiéndome
4. unas cartas muy bien hechas. Estoy muy orgulloso de mi nieto. Así que dentro de algún tiempo
5. no voy a necesitar más los servicios del señor Miguel. Tú mismo vas a poder ayudarme en unas
6. cartas muy importantes que necesito escribir al gobierno desde hace muchos años. Atentamente,
7. Tu abuelo José.”
8.

9. *(Pepe escucha y se queda callado.)*
10.

11. ¿Qué vamos a responder?
12.

13. **PEPE:** Nada.
14.

15. *(El escritor se extraña.)*
16.

17. **SEÑOR MIGUEL:** ¿Por qué? ¿Ya no quieres ir a la escuela para pagarme?
18.

19. **PEPE:** No, no es nada de eso. Voy a ir a la escuela de todas maneras, porque he entrado en el
20. equipo de futbol de mi salón y mañana tengo un buen partido. Y también porque la profesora
21. nos está leyendo un libro, un poco cada día, y quiero saber cómo sigue la historia. Además, tengo
22. que pensar en lo que voy a querer que usted escriba.
23.

24. **SEÑOR MIGUEL:** *(Al público.)* Y Pepe lo pensó mucho. Habló un poco con el abuelo, hizo unas
25. preguntas a la profesora. A la salida de la escuela vino a dictarme la nueva carta:
26.

27. **PEPE:** Señor Gobierno: Mi abuelo ha trabajado toda la vida y está muy cansado. Necesita descansar
28. y ya no puede estar sudando bajo el calor del sol. Necesita sentarse y quedarse mirando el mar,
29. tomando agua de coco y pensando en la vida. O charlando y jugando dominó con los amigos,
30. debajo de alguno de los árboles que ha plantado. No quiere tener que preocuparse más del
31. trabajo. Tiene derecho, ¿sabe? ¿Y sabe otra cosa? Es el mejor jardinero del barrio, venga sólo a ver
32. las flores y los canteros. Pregunte a cualquiera por los canteros del señor José. Pero ahora ya no
33. puede cuidar de las plantas todo el tiempo, hay horas en que prefiere descansar. Y si tengo que
34. ayudarlo yo, acabo no yendo a la escuela. Quien ha dicho que tiene derecho ha sido mi profesora.
35. Es bonita y sabe muchas cosas. Enseña a mucha gente. Puede enseñarle incluso a usted, señor
36. Gobierno. Si usted quiere aprender con ella, le voy a explicar: la escuela queda enfrente de la
37. iglesia y todavía quedan pupitres vacíos en mi clase. Pero en el equipo de futbol no hay sitio. Sólo
38. en el banquillo de reserva. Salvo si juega usted muy bien. Responda en seguida, porque mi abuelo
39. está viejo y ya no puede esperar mucho tiempo. Atentamente, Pepe.
40.

41. **SEÑOR MIGUEL:** *(Al público.)* Escribí aquella carta. Aproveché y mandé otra, mía, en el mismo
42. sobre, explicando al personal encargado de los pensionistas algunas cosas que según yo le faltaban.
43. Al cabo de unas semanas llegó una respuesta, donde le mandaban al señor José pasar por una
44. oficina de atención del Gobierno. Pepe quiso ir con él, pero no quería faltar a la escuela y el abuelo
45. acabó yendo conmigo. Todavía hubo que reunir un montón de cartas y documentos, pero a fin
46. de cuentas el señor José acabó consiguiendo una pensión. Estaba muy feliz, claro. Tan feliz que
47. contaba a todo el mundo que era su nieto quien lo había conseguido. Al poco tiempo dos amigos
48. suyos vinieron a pedir ayuda a Pepe, que para entonces ya había aprendido a leer y escribir. Pepe



1. les ayudó, por supuesto. Después vinieron otros. Mucha gente lo necesitaba. Pepe llegó a creer
2. que, cuando creciera, iba a ser escritor. Pero también fue descubriendo otras cosas y teniendo
3. otras ideas. Pasó el tiempo. Los días se hicieron semanas, las semanas se hicieron meses, los meses
4. se hicieron años. El abuelo consiguió descansar hasta el final de su vida. Inviernos y veranos. Pepe
5. fue creciendo y siguió estudiando. Muchos días, semanas, meses y años. Pero después no se hizo
6. escritor. Acabó trabajando en la oficina de atención del gobierno, ayudando a las personas que
7. necesitan pensión y cosas así. Sólo que descubrió que le gusta mucho escribir. Por eso, de vez
8. en cuando, escribe cosas que no son cartas. Mezclando un poco de recuerdos con un toque de
9. invención. Historias. Como esta misma historia.

TELÓN

Anotaciones del maestro:

